MEDIO: EL ECONOMISTA SECCION: EMPRESAS Y NEGOCIOS

PAGINA: 26

FECHA: 29/NOVIEMBRE/2012



## DISPUTA POR GRUMA

## Familia González va por acciones de ADM, frena a Chico Pardo

Edmundo Sánchez
EL ECONOMISTA

LA FAMILIA González, que ostenta 50.05% de las acciones de Gruma, manifestó su intención de ejercer su derecho a comprar 23.2% de las acciones de la compañía que están en manos de Archer Daniels Midland (ADM) y convocó a sus accionistas a una asamblea para el 13 de diciembre con el fin de establecer un acuerdo con la estadounidense, que tiene un pacto preliminar de venta con Fernando Chico Pardo.

La principal fabricante mexicano de maíz y tortillas en México, informó en un comunicado que propondrá reconocer a nivel estatutario el acuerdo firmado en 1996 entre Roberto González Barrera, ADM y Gruma, así como sus posteriores modificaciones.

También informó que una hora antes de la Asamblea de Accionistas a la que ha convocado, se realizará otra reunión para aumentar el monto máximo de recursos destinados a la compra de acciones propias de este año.

Lo anterior se da cuando, semanas antes, un portavoz de los González había dicho que la familia haría todo lo posible con el fin de protegerse de que un tercero adquiera una posición accionaria relevante.

La participación de ADM en Gruma comprende un total de 130.9 millones de acciones, valuado en 4,950 millones de pesos, de acuerdo con los datos más recientes de la Bolsa Mexicana de Valores. **50.5%** de las acciones de Gruma está en poder de la familia González.

El patrimonio de Gruma está valuado en cerca de 17,713 millones de pesos y que en el 2011 los ingresos de la compañía fueron de 57,645 millones de pesos.

Además, Fitch Ratings considera que la empresa tiene una sólida posición de negocios, un fuerte reconocimiento de marcas, buen desempeño operativo y fortalecimiento de su posición financiera al reducir significativamente sus niveles de deuda y concluir su proceso de refinanciamiento en el 2011.

Deutsche Bank considera que el futuro de Gruma es incierto. Las tendencias de operación de la empresa han sido erráticas en los últimos trimestres y ven riesgoso invertir en las acciones de la compañía, a pesar del aumento progresivo que han tenido sus ingresos.

El banco alemán manifiesta su preocupación por el aumento de deuda que presenta Gruma, los cuales han sido impulsados por mayores necesidades de capital de trabajo, sus operaciones en Venezuela y el estancamiento de los márgenes operativos de GIMSA, su subsidiaria en México.

Además, Deutsche Bank destaca que Gruma está expuesta a un aumento prolongado en los precios del maíz en el mercado internacional, a pesar del amplio sistema de coberturas que maneja.

edmundo.sanchez@eleconomista.mx